



El Grupo de Trabajo de Mujeres sobre la Financiación para el Desarrollo

Presenta

Serie de conferencias virtuales

Soluciones macro para las mujeres, las personas y el planeta

Diálogos orientados a la acción sobre las agendas macro y las crisis actuales

Cuidado y Derechos Laborales: Desafíos de la pandemia capitalista

Reseña de Denisse Vélez Martínez

En esta sexta edición de la serie de conferencias virtuales organizadas por el **Grupo de Trabajo de Mujeres sobre la Financiación para el Desarrollo** en colaboración con **DAWN** se abordaron los puntos estructurales sobre los retos que nos representa como sociedad la **economía del cuidado** y los **derechos laborales** en el marco de lo que **Corina Rodríguez** ha denominado una “*pandemia capitalista*”. Para ello **Alejandra Scampini** situó la discusión al mencionar la necesidad de establecer este tipo de diálogos en los cuales se discutan propuestas para un multilateralismo feminista con propuestas alternativas para trabajar a nivel local, regional y global.

La moderación estuvo a cargo de **Mareen Buschmann**, quien es Asesora Principal de Incidencia y Política y Empoderamiento Económico de las Mujeres en CARE International UK. Su presentación enfatizó que en este momento sabemos que la pandemia por COVID ha tenido un impacto desproporcionado en las mujeres y niñas, ya que ha puesto al descubierto y reforzado las desigualdades estructurales que enfrentaban y que inciden



negativamente en la realización de sus derechos; al respecto mencionó un importante hallazgo en el trabajo de investigación en CARE que señala que esta pandemia podría condenar a las mujeres del mundo a décadas en situación de pobreza y a poner en riesgo todo el progreso alcanzado en términos de derechos. Posterior a esta contextualización Mareen centró la discusión en torno a cuestionar cómo podemos abordar dichas desigualdades estructurales vinculadas con los derechos laborales, la economía del cuidado y la protección social, para incorporar una visión feminista en la respuesta económica ante las crisis actuales.

Corina Rodríguez, miembro del Comité Ejecutivo de DAWN, agrupó su participación en los siguientes puntos. El primero, señalando que derivado de la pandemia se hizo evidente que **el cuidado es un problema sistémico**, pues es el trabajo de cuidados, tanto remunerado como no remunerado, el que **respalda la vida y al sistema**. En segundo lugar, resaltó la **precariedad y desvalorización del trabajo de cuidado** que dentro de los hogares es mayoritariamente realizado por las mujeres, sin pago, excesivo, interminable y desprotegido; y que cuando se encuentra en el espacio monetizado está mal remunerado, en la informalidad y en un escenario riesgoso. En el siguiente punto señaló que los “arreglos para el cuidado” son un lugar de **reproducción de la desigualdad**, por lo que al hablar del cuidado y los derechos laborales la conversación necesita abordarse desde la cuestión de quién y cómo se debería pagar la provisión de cuidado, haciéndose fundamental la reubicación de recursos para **las políticas de cuidado como parte de una agenda redistributiva**, es decir, señalar que los impuestos y los flujos financieros ilícitos son problemas de la agenda de cuidado. Continuando, destacó que las políticas de cuidado necesitan ser integrales, diversas y flexibles, **situarse localmente en los territorios y adaptarse a las múltiples necesidades y deseos de las personas** para que fácilmente puedan adaptarse a emergencias como la que estamos viviendo en la actualidad. Pensando en una organización del cuidado que **redistribuye responsabilidades y amplía las posibilidades** para elegir qué “arreglos de cuidado” queremos tener.



Para finalizar su intervención destacó la importancia de **poner al cuidado en el centro de las estrategias de recuperación**, esto implica que estén expresadas de manera muy clara en los paquetes de estímulos donde se incluya la **inversión en infraestructura y provisión social como áreas especialmente prioritarias**: mejor vivienda, acceso universal al agua, energía, transporte público, entre otros, que puedan facilitar la organización del cuidado al tiempo que el cuidado como sector impulse la recuperación a través de la creación de empleos bien remunerados y con protección social. Y pensar en el cuidado como una responsabilidad social que está en el centro de **una economía diferente**, que sirve a las personas y no al contrario.

En la segunda parte **Shahra Razavi**, quien es directora del Departamento de Protección Social en la Organización Internacional del Trabajo, señaló que la crisis que vivimos hoy es muy diferente de las que acontecieron en las últimas décadas porque no resultó de la hiperglobalización de los mercados financieros que están en el centro de del sistema capitalista global, pero que sin duda rápidamente se transformó en una significativa crisis económica con **severos impactos en los medios de vida de las personas y en los mercados laborales**, que han sido desiguales en términos de género, clase y raza marcados por los preexistentes sistemas de opresión. Si bien existían desigualdades de género muy significativas en el ámbito laboral, la crisis por COVID ha afectado de manera desproporcionada a las mujeres trabajadoras en tanto que son quienes trabajan en los sectores que se han visto más afectados como los servicios de alojamiento y alimentos, el comercio mayorista y minorista y la manufactura. En la informalidad, donde la afectación por las medidas de confinamiento es aún más severa, la brecha de género es mucho mayor. Derivado de estas condiciones sabemos que las mujeres enfrentan un **riesgo mucho mayor de inseguridad por ingresos y acceso a la protección social** lo que implica que no tengan reposición de ingresos en caso de enfermedad, confinamiento o desempleo. Un caso particular es la situación que atraviesan las **trabajadoras del hogar**, pues la expositora señaló que en el mundo el 72.3% tiene un riesgo significativo de perder sus trabajos e ingresos como resultado de las medidas de confinamiento y la falta de



cobertura de seguridad social efectiva. A lo anterior se adiciona que por el cierre de servicios de cuidados como las guarderías y escuelas el trabajo de cuidado se ha familiarizado, realizándose mayoritariamente por las mujeres lo que incrementa su carga de trabajo y supone una restricción para que accedan a empleos decentes. Todos estos puntos son razones por las que Shahra subrayó la necesidad de contar con **pisos de protección social sólidos**, que trasciendan el corto plazo, incorporen sin discriminación prestaciones por enfermedad, desempleo y licencia por cuidados pagados, que apuesten por una inversión de largo plazo. Y en esa línea es crucial señalar que, si bien los países en desarrollo han gastado menos recursos que los países de altos ingresos para abordar la crisis, esto es consecuencia de la arquitectura financiera internacional que, como se ha señalado en esta serie de conferencias virtuales, deja poco espacio político de actuación ante los niveles exorbitantes de deuda y la austeridad fiscal.

La interrelación entre estos escenarios macroeconómicos se vinculó con el nivel micro con la participación de **Laura Alfars**, quien es directora del Programa de Protección Social en WIEGO, en la que realzó el impacto en el terreno, en el día a día de las mujeres trabajadoras informales. Esto a través de datos para Sudáfrica que muestran fuertes impactos diferenciados entre quienes trabajan en la informalidad versus quienes trabajan en la formalidad y en particular entre las mujeres, pues existe una vinculación entre **quién pudo trabajar, cuánto tiempo trabajó y cuánto tiempo fue destinado al trabajo de cuidado**, de lo que resultó una disminución en los ingresos y un aumento en las horas de trabajo doméstico y de cuidado no remunerado. En cuanto al análisis macro Laura habló sobre la necesidad de articular la política pública con lo que sucede en el terreno, para lo cual es fundamental **asegurar la representación de organizaciones de trabajadores informales** en la planificación de la recuperación, en especial la participación de las organizaciones **dirigidas o constituidas mayoritariamente por mujeres**. Y en ese sentido establecer espacios de diálogo y comunicación entre gobierno efectivos que permitan a las organizaciones de base ejercer su voz. Al igual habló de hacer extensiva la



protección social de largo plazo destacando que las economías no funcionan sin el trabajo de cuidado que son soportadas por el trabajo informal.

Los comentarios corrieron a cargo de **Nancy Kachingwe** quien es asesora independiente de política y estrategia en South Feminists Alternatives. En ellos expuso la necesidad de pensar en términos de tres sistemas de reproducción social: 1) reproducción de la naturaleza y la necesidad de preservar los ecosistemas, 2) la reproducción del beneficio y la reproducción del capital, que es de lo que hablamos cuando nos referimos al crecimiento, 3) la reproducción humana que suele limitarse a la reproducción biológica, pero que en términos de **la reproducción social está cubierta de cuestiones de cuidado y trabajo no remunerado**. Señaló que el cuidado es algo que se da por sentado, por lo cual es un tema que suele no valorarse o tomarse como un asunto serio, de política económica, debido a que en este sistema hay un problema en la forma en cómo se percibe y contabiliza el “valor”. Es el caso de la devaluación del trabajo de cuidados no remunerado, de los cuidados remunerados y la protección social durante esta pandemia, que si bien no son exclusivos de este momento ahora es cuando se ha visibilizado la precarización y feminización de estos espacios, que Nancy señaló como causa histórica y estructural.

Las líneas aquí presentadas son un esfuerzo por resumir las participaciones tan elocuentes de las expositoras sobre una discusión central dentro de la agenda del movimiento feminista que es inagotable. De ahí que en la ronda de interacción con el público surgieron inquietudes adicionales, propuestas y desafíos ante un escenario de reconstrucción que debe ser hacia adelante y disruptiva, pues es claro que previo a la pandemia el sistema urgía un cambio. Al respecto, resta señalar qué hacer, cuáles son las prioridades y por dónde empezar, a lo que cada participante recalcó puntos de entrada cruciales:

“Al estar en una pandemia la prioridad clave es estar a salvo y para eso necesitamos cuidado, así que creo que la principal prioridad es hablar sobre la



necesidad de crear una economía solidaria, una economía que se preocupe por las personas”

Corina Rodríguez.

“Asegurarse de que la economía se preocupe por todas las personas y yo diría que las finanzas sirven para ese propósito, las finanzas deben permitir que la economía brinde protección social y cuidado para todas las personas y no para servir a los intereses acotados de quienes tienen capital financiero”

Shahra Razavi.

“No sólo reconocer la contribución de los muchos trabajadores informales que están por ahí, muchos brindando los servicios esenciales que necesitamos para sobrevivir, sino también reconocer el trabajo de sus organizaciones para ayudar a que las medidas de ayuda y las medidas de emergencia lleguen a la base, para apostar por una respuesta que valore la idea de una organización popular sobre el terreno y vincule la política pública con lo que sucede en el campo”

Laura Alferts.

“¡Reconoce el trabajo que todos están haciendo y movilízate!”

Nancy Kachingwe.

“Si realmente queremos reconstruir con igualdad y avanzar hacia adelante, demos prioridad a las mujeres y las niñas en la respuesta y no hay mejor manera de hacerlo asegurando que las mujeres trabajen conjuntamente y den forma a las iniciativas de respuesta y recuperación”

Mareen Buschmann.



Co-convocantes Grupo de Trabajo de Mujeres sobre la Financiación para el Desarrollo:

Rosa Lizarde, directora global de Feminist Task Force.
rosa.lizarde@feministtaskforce.org

Emilia Reyes, directora de Políticas y Presupuestos para la Igualdad y el Desarrollo Sustentable, en Equidad de Género, Ciudadanía, Trabajo y Familia.
emilia@equidad.org.mx

En Equidad de Género publicaremos reseñas [EN-ES] de la serie de conferencias virtuales, las cuales estarán disponibles en [Canal de YouTube de Women's Working Group on Financing for Development](#).